

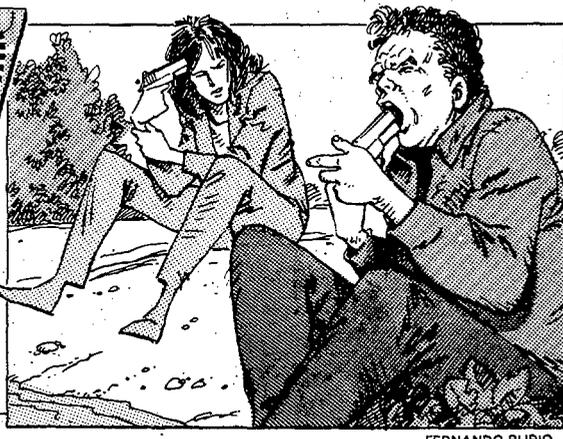
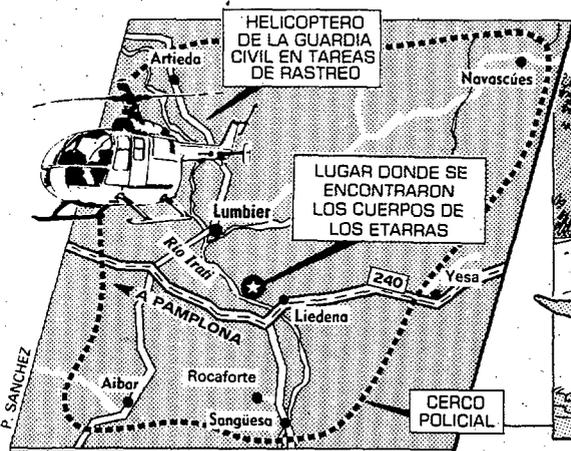
Interior asegura que los miembros del «comando Nafarroa» se suicidaron para no ser detenidos

La Guardia Civil llevó al hospital a otro terrorista que pudo herirse

Las Fuerzas de Seguridad del Estado sospechan que el «comando Nafarroa», que ha quedado desarticulado tras el suicidio de dos de sus miembros y la detención de un tercero, que también intentó quitarse la vida, estaba prepa-

rando un atentado de cara a los próximos Sanfermines, según han informado a ABC fuentes de la lucha contraterrorista. Las mismas fuentes han señalado que los etarras, al verse completamente acorralados, decidieron suicidarse.

Pamplona. C. G. Romero / J. M. Zuloaga



FERNANDO RUBIO

Las mismas fuentes han señalado que las circunstancias en que ha sido desarticulado este grupo criminal han permitido que los «laguntzailles» (colaboradores) hayan podido huir y que su infraestructura permanezca intacta. En este sentido se destaca que lo más conveniente para las Fuerzas de Seguridad hubiera sido detener a los miembros del «comando» con el fin de que pudieran prestar declaración, lo que ha sido imposible, ya que decidieron suicidarse. En este sentido no se descarta que los miembros del «Nafarroa» hubieran adoptado con anterioridad esta decisión para el caso de que pudieran ser detenidos y evitar con ello dar información a la Policía o a la Guardia Civil.

«Soy Rubenach»

«Soy Rubenach», fueron las únicas palabras que acertó a articular el único terrorista que ha sobrevivido al intento de suicidio colectivo de los miembros del «comando Nafarroa». La Guardia Civil, que lo localizó en la Foz de Lumbier, lo trasladó urgentemente a una clínica pamplonesa en la que fue intervenido quirúrgicamente. Su estado es muy grave, ya que la bala que se disparó, siempre según fuentes de Interior, le entró a «nivel de suelo de boca y salida frontal parasagital izquierda», de acuerdo con el parte médico.

En la mañana de ayer fueron encontrados por efectivos de la Guardia Civil los cuerpos sin vida de los etarras Juan María Lizarralde Ureta, alias «Heavy», y Susana Arregui Maiztegui, a

seiscientos metros del lugar donde fue asesinado el sargento Hervás.

Preparaban un atentado

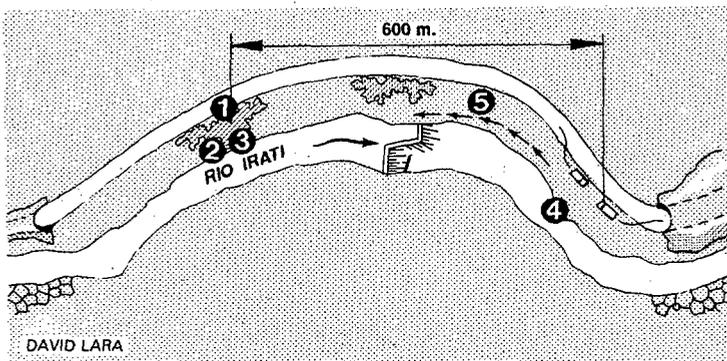
Fuentes de la Seguridad del Estado han manifestado que, en una mochila que se encontraba cerca de los cuerpos de los etarras fallecidos se ha encontrado diversa documentación, entre ella una relativa a los trayectos que las patrullas rurales de la Guardia Civil realizan en la zona, por lo que se sospecha que estaban preparando un atentado.

José Luis Corcuera aseguraba ayer en Pamplona, en el transcurso de una improvisada rueda de Prensa celebrada en el Gobierno Civil, que las dos personas halladas muertas esa mañana en la Foz de Lumbier pertenecían a un comando de ETA y

que al verse acorralados por la Guardia Civil y sin posibilidades de escapar se suicidaron. Según Corcuera, los dos cuerpos presentaban un solo impacto de bala en la cabeza.

Corcuera se reafirmó en el intento de suicidio de los tres etarras, añadiendo: «Uno, afortunadamente, se encuentra con vida en el hospital, y ojalá que la salve y le podamos poner a disposición de la Justicia». En la noche del lunes se desplazaron hasta el hospital de Navarra el padre y varios hermanos del etarra herido acompañados por un abogado de las gestoras pro amnistía.

En el lugar del suceso, miembros de este Cuerpo han encontrado al lado de los dos cadáveres la pistola sustraída al sargento muerto, así como otra de las que habitualmente utiliza la banda terrorista.



La Delegación del Gobierno en Navarra facilitó un croquis realizado por la Guardia Civil sobre los sucesos de Lumbier. El punto 4 corresponde al lugar donde cayó asesinado el sargento José Luis Hervás. El punto 5 corresponde a la dirección que emprendieron los terroristas para huir. El punto 1 es el lugar en el que fue encontrado gravemente herido Germán Rubenach en la noche del lunes. Y los puntos 2 y 3, donde fueron encontrados, en la mañana de ayer, los cadáveres de Lizarralde y Susana Arregui.

Otros seis etarras se quitaron la vida con anterioridad

San Sebastián. C. O.

El 29 de junio de 1989, el etarra Miguel Arrastia murió al arrojarse desde la ventana de un tercer piso, en Rentería, cuando iba a ser detenido por la Guardia Civil. Antes de lanzarse al vacío, en unos instantes de histeria, Miguel Arrastia retó a los agentes a que le dispararan «si tenéis c...». La versión de los testigos que presenciaron el hecho evitó que desde la izquierda radical «abertzale» se orquestara una campaña acusando a la Guardia Civil de la muerte del etarra.

El 19 de septiembre de 1975 se suicidó, en el transcurso de una operación anti-ETA en Madrid el etarra José Martínez Antía. Cinco años después, otro miembro de la banda terrorista, Jesús Zaldúa Olaza, se quitó la vida ante un agente de la Policía Nacional. El 27 de marzo de 1981, se suicidó, en Lozoyuela (Madrid), Jesús Urien Orbeagozo. El 16 de junio del año siguiente, en San Francisco (Estados Unidos), Miguel Angel Uriaguereca se quitó la vida cuando iba a ser deportado a España.

El 26 de junio de 1985 fue hallado en las duchas de la prisión de Alcalá Meco el cadáver del preso etarra José Ramón Goicoechea.

El 2 de marzo de 1988 el también recluso de la banda terrorista ETA, Miguel Lopetegui, se suicidó ahorcándose en su celda de la prisión de Herrera de la Mancha, donde cumplía una condena de treinta años de prisión.

Heavy, autor de nueve asesinatos

Madrid

Juan María Lizarralde, «Heavy»: Autor de nueve asesinatos y de otras veintiuna acciones terroristas, se integró en la banda criminal en 1979. Entre sus últimas acciones se encuentra el asesinato de dos miembros de la Guardia Civil y el secuestro del industrial Adolfo Villoslada.

Susana Arregui Maiztegui: Se encargaba de proporcionar al «comando Nafarroa» información que después servía para cometer atentados. En 1986 trasladó en varias ocasiones a miembros «liberados» del «comando Araba» en sus desplazamientos para perpetrar atentados.

Germán Rubenach: Comenzó su actividad en ETA en 1984, año en el que se integró en el comando «Txalupa». Entre otros atentados, participó en la colocación de una trampa-bomba en el campo de fútbol de la Policía en Burlada.